

## DÍA 12

# DE ADENTRO HACIA AFUERA

...Lo que entra en el cuerpo no es lo que los contamina; ustedes se contaminan por lo que sale de su corazón».

### MARCOS 7:15-16 NTV

**P**or lo general pensamos que son las cosas que hacemos las que van a cambiar lo que somos y que nuestras acciones pueden modificar nuestro carácter, pero no es así. No somos lo que hacemos pero sí hacemos lo que pensamos.

***CUIDA TUS PENSAMIENTOS, SE CONVIERTEN EN PALABRAS.***

***VIGILA TUS PALABRAS, SE CONVIERTEN EN ACCIONES.***

***CUIDA TUS ACCIONES, SE CONVIERTEN EN HÁBITOS.***

***CUIDA TUS HÁBITOS, SE CONVIERTEN EN CARÁCTER.***

***VIGILA TU CARÁCTER, SE CONVIERTE EN TU DESTINO.***

Es lo que hay dentro de nosotros lo que determina nuestra vida y no las circunstancias externas. Desperdiciamos nuestros años tratando de cambiar las situaciones que nos rodean: la situación económica, cómo lucimos, el lugar en donde vivimos, la profesión, etc pero sin saber porqué ni para qué, en otras palabras, sin propósito.

No solemos pensar en nuestro destino o en nuestro propósito, porque la mayoría de las veces lo confundimos con las metas que nos proponemos y son esas metas las



que nos ocupan la mente y, por ende, nuestros esfuerzos.

Propósito es aquello para lo cual algo fue creado y diseñado, entonces vivir para comprar una casa, para tener un mejor carro, para dejarle herencia a los hijos o para asegurar nuestra vejez no es vivir con propósito, tan solo es vivir para alcanzar metas.

La manera en la que vivimos cada día, o sea nuestro caminar diario, determina nuestro destino. Por lo tanto, al lugar al que llegamos (destino) con el paso del tiempo es el resultado del propósito con el que caminamos. Si solo perseguimos metas lo que pasará después de unos años es que nos encontraremos en el mismo lugar, pero con carro, con casa o con jubilación, dependiendo de lo que hayamos estado persiguiendo. Habremos alcanzado metas, pero sin haber avanzado nada en nuestra vida, y entonces nos quejaremos de nuestro destino, sin darnos cuenta de que este ha sido el resultado de vivir sin propósito.

Todos y cada uno de nosotros fuimos creados con un gran propósito y vivir en Cristo nos llevará al destino glorioso que Nuestro Padre planeó para nosotros desde antes de la fundación del mundo.

*PUES SOMOS LA OBRA MAESTRA DE DIOS. ÉL NOS CREÓ DE NUEVO EN CRISTO JESÚS, A FIN DE QUE HAGAMOS LAS COSAS BUENAS QUE PREPARÓ PARA NOSOTROS TIEMPO ATRÁS.*

### **EFESIOS 2:10 NTV**

Pensar en quién Él dice que somos, volver al nuestro origen, entender por qué y para qué fuimos creados y cambiar nuestra manera de pensar hará no sólo que la perspectiva de nuestro entorno sea diferente sino que nos convertirá en agentes de cambio. Lo que saldrá de nosotros será diferente y eso transformará nuestras vidas, la de los demás, nuestro entorno, las circunstancias, etc.

*Y YENDO, PREDICAD, DICIENDO: EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO.*

### **MATEO 10:7 RV60**

Su Reino en nosotros hace que el Reino de los Cielos se manifieste a donde quiera que vayamos. Traemos el cielo a la tierra por causa de creer y permitir que Él nos renueve de adentro hacia afuera.

## **ORACIÓN**

Padre, gracias por crearme con un propósito claro, porque no es un accidente que esté vivo, y que esté aquí. Gracias porque mi vida no es un error, porque todo lo que tú haces, lo haces perfectamente bueno, y aunque tengo errores, sé que soy tu obra maestra. Señor, hoy quiero pedirte perdón por no vivir el propósito con el cual me creaste. Perdóname por dejarme distraer por las cosas materiales, por las metas pasajeras, y por creer que me creaste para tener posesiones, obtener títulos, o ser una "buena persona". Hoy entiendo que tú me creaste para reflejar tu imagen, para mostrar a Cristo, para acercar a otros a tu presencia, para que el mundo conozca de ti a través de mi. Tomo la decisión de vivir para alcanzar ese propósito con el que tú me creaste, para perseguir tu voluntad que es buena, agradable y perfecta. Hoy decido que en todo lo que haga, seré un instrumento a través del cual tú traerás el cielo a la tierra. Hoy declaro que te pertenezco, que tú eres mi origen y que comienzo a vivir mi propósito volviendo a tu Presencia todos los días de mi vida para que me prepares y me guíes a hacer la voluntad del Padre.

A partir de hoy decido vivir con la mente de Cristo, tus pensamientos serán mis pensamientos. Tus palabras estarán constantemente en mi boca. Mis acciones serán las buenas obras para las que me has creado. Mis hábitos me acercarán cada día más a ti. Tengo el carácter de Cristo, para reflejar al Padre, y esto me mantendrá en el centro de tu voluntad, cumpliendo el propósito con el que fui creado. En el nombre de Jesús, amén.